

La Tortosina



De vez en cuando, comento a mis amigos que se debería denunciar a Tortosa por no avisar a los que vienen, de que aquí existe la cuarta droga más importante del mundo después de la heroína, la cocaína y la morfina.

Tal vez debería ser yo, tortosino ausente, el que presentase esta demanda ya que son los que deben alejarse de Tortosa los que más sufren por esta droga.

El problema de la Tortosina radica, en que no es una droga como las demás, no tiene una forma física definida, no se consume inyectándose o fumándola, está en todas partes y se incorpora a nosotros simplemente al estar en Tortosa. Esto hace que no sea transportable y lo peor es que sus efectos (aunque variables y dependiendo de muchos factores) sólo duran aproximadamente una semana.

He podido apreciar que la Tortosina se nos incorpora cuando respiramos entre los límites de la ciudad, al hablar y comer con los amigos o simplemente al posar nuestros ojos por el parque, el castillo o la Catedral.

No puede empaquetarse, ni conservarse, ni destilarse, hay que tomarla aquí.

La dependencia es total.

Al principio, cuando comencé a volver a mi tierra, después de una muy larga ausencia, sus efectos eran imperceptibles, podía estar meses sin volver, pero está claro que cuanto más la tomas más la necesitas, y definitivamente sus efectos son adictivos y acumulativos.

A pesar de todo, con tantos años de experiencia he podido suavizar o controlar un poco sus efectos, he logrado en algunos casos alargar el periodo de mi ausencia.

Cuando estoy a punto de partir y sé que debo estar bastante tiempo sin volver, tomo doble dosis de amistades, de charlar, de pasear, hago provisiones de morcillas, de pastisets, de tomillo, de aceite de oliva, agua de mi pozo, frutos de mi tierra, madera de olivo para mi barbacoa o chimenea que me devuelven un poco el calor y aroma de mi tierra.

Antes de irme tomo un gran trago de aire y nunca por el retrovisor de echo de echar una mirada atrás. Todo esto ayuda, todo contiene un poco de la Tortosina.

Cuando estoy lejos y la angustia me invade y los sustitutos de la Tortosina se han agotado, he intentado varias soluciones.

El marcar cualquier 9774 me ayuda pero, me da un orgasmo.

Miro imágenes de Tortosa, pero me hacen llorar.

Si saco fuerzas de mi debilidad pongo una jota... La Tortosina claro está.

Ah... Tortosa ciudad soñada, desde donde mirando cerca veo tanto y tan lejos, los montes, el río, las obras milenarias, y a medio camino del mar, las estrellas de la noche que en el suelo se pueden tocar, solo en pensar en ello me ayuda las horas pasar.

Cuando al final de mi vida, los intensos efectos de esta droga hagan mella en mi cuerpo, pongo por testigo a estos montes (los de Tortosa) que deseo que me entierren con un grabado en madera que un amigo extranjero muy querido me ha hecho.

**Se permuta vida eterna en el cielo,
por temporada en Tortosa, se ruega vistas al río.**

Tortosa ciudad soñada, capital del mundo y sucursal del cielo, cuanto te quiero.



A Tortosa podrás venir, Tortosa te dejará salir,
pero a Tortosa deberás volver.